

Lagartija

María Luisa Silva

Se aburrió la lagartija,
se aburrió de estar al sol.
Cuando lo supo su madre,
gritó: ¡Señor! ¡Qué horror!

El doctor Lagartijón
le recetó un jarabe
de hoja de sauce viejo
con caldo de pluma de ave.

Pero igual la lagartija,
molesta siguió insistiendo:
–¡Este sol me da alergia,
quiero sombra, lluvia o viento!

Por eso sus buenos padres,
para evitarle el calor,
la llevaron a vivir
a la sombra de un girasol.

